Publicidad

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II

MURCIA.-Martes 16 de Julio de 1907

Núm. 272

Los graves padres de la patria, los sesudos representantes del pueblo, han comenzado á desfilar en dirección á las playas costeñas, buscando frescas brisas que calmen sus ardores de un trimeetre pasado laborando por los intereses generales. Estos buenos hombres, algunos de los cuales empleó un par de cientos de miles de pesetas en salir triunfante, no pueden prescindir de las imperiosas vacaciones del verano, pues después del atareo incesante de Madrid, donde los teatros, conciertos y visitas no dejan lugar para nada, sienten imprescindible necesidad de descansar, para luego tomar con mayores brios la patriótica labor de admirar las soberbias piernas de las tipres y de aplaudir el coupplet de moda, con todo lo cual se salvará la nación. El cargo de diputado no obliga á más y fuerza es reconocer que los que lo poseen lo realizan á maravillas; véase si no el Congreso y visitense los teatrillos sicalipticos y se observará donde están los sesudos y graves padres de la patria.

El llamamiento de Maura, pese al alegato hecho, no dará grandes resultados, porque todos sus amigos saben que dá igual aprobar que no aprobar los proyectos pendientes. El único que podria ganar con ello era el pais y ese pierde de todos modos, lo mismo si vuelven los señores diputados, como si no quieren volver. La prisa que tiene Maura, al contrario de lo que se puede creer, no es por legislar durante el verano, si no por terminar más pronto y poder marchar en seguida á Palma, donde con sus acuarelas y sus palabras, que son más falsas que aquellas otras, dará que hacer á sus paisanos. De no ser por el deseo que tiene de marchar, pronto, ni la fuga de los diputados, que le interesa bien poco, ni la conveniencia del pais, que le importa mucho menos, le arrancarian una sola palabra que oliera á consejo, pues harto sabe el caso que se hace á sus palabras.

Pensando cuerdamente, los diputados hacen muy bien en marchar, dejando para el invierno los trabajos parlamentarios. Adelantada como está la estación y con el tremendo calor que se deja sentir, poco, muy poco se podria hacer en el Parlamento; abandonar, las tareas y marcharse en busca de fresco, pues, es la cosa mejor que puede ocurrirseles à los salvadores del país. Por lo menos dejan á éste descansar por un poco de tiempo. Si ahora se atendiesen los consejos de Maura habría para maldecir y asegurar que tenemos deplorable sombra los españoles, pues únicamente cuando ibamos á tener unas semanas de fuesen llegando. reposo se le ocurre al gran mallorquin tener las Cortes abiertas.

Pero no habrá que temer semejante desaguisado, con toda seguridad. Los diputados no harán caso y proseguirán marchándose, dejando para ocasión más conveniente la discusión y aprobación de los proyectos presentados. Lo contrario seria monstruoso, nunca visto, una vez que se apartaría de lo natural y sería extraordinario en sumo grado. Ninguno hemos visto hasta hoy que los diputados se sacrifiquen por complacer à los jefes y llevamos trazas de tiro à un amigo suyo. no verlo. Estaria bueno que ahora ocurriese eso, para no dejarnos en paz! Pero, no, no: los diputados son buenos chicos y no abandonarán sus playas, afortunada-

LUMAZOS

No es tan fiero el león

Los conservadores parecen estar poco conformes con las prisas recomendadas por los prohombres del partido para salir adelante en lo de la legitimación de los proyectos pendientes de aprobación.

La resura de las protestas amontonados sobre los proyectos que hoy se discuten no les han producido emoción alguna visible, como si las órdenes que les dirigiera don Antonio hace dias fuera cosa tan infima para ellos que no valiese la pena de preocuparse per cosa tal. Las playas, decididamente, les atraen más que las discusiones «leoninas» dende, por una simple palabra, afirmatíva ó negativa, olvidan su filiación política á fuersa de desatarse en mudos improperios contra aquél á quien reverencian como á Dios, despues de Dios.

La suspensión de la sesión del sábado, que no reconoce otra causa, ha producido afiadir.

1 los companeros hibituales de fuero

los partidarios del Gran Partido. La disci- gunos artículos de periódicos locales refe- hombre civilizado, los que les impedía toplina, que era lo único que los caracterizade golpe y porrazo por los mismos que hicieron de ella galardón político cuando cualquiera áe sus innumerables metiduras de pata los condenasen á no hablar de otra cosa. Esto, que para otros que los conservadores apenas tendria importancia la tiene, y mucha, para los que no poseen otra condicion que esa en materia de gobierno,

por le mismo una pésima impresión entre

se posée, es mucho más de sentir la pérdida. Don Antonio, ni corto ni perezoso, quiere acabar con el mal principian; ya ha vuelto ha circular órdenes imperiosas en sentido no muy halagüeño para los «padres» de la patria que no respondieran á su anterior llamamiento. Y de antemano, como hace dias, se ofrece un resultado harte satisfactorio en su tarea, no pensando

fuera de lo no muy recomendable de ha-

cerlo todo lo más absurdamente posíble. Es

muy sensible la pérdida de una cualidad

apreciable, pero cuando es esa la única que

Pero, aunque así sea, los españoles habremos ganado algo con el conato de indisciplina conservador. Sabemos que ne es tan fiero el león como to pintan; ni mucho

en nuevos descalabros.

MURGIANERIAS

Guardias belicosos. Redacción amenazada. Redactores cacheados. Un matón, autoridad.

Nuestro querido colega el importante periódico madrileño Diario Universal, en una extensa información de esta capital que una lluvia de sangre ha salpicado. publicada el viernes doce del corriente, á propósito de la conducta seguida por los agentes de orden público que nos visitaron, dice lo siguiente:

«Murcia 12. Hace días EL DEMÓCRATA, de esatciudad, publicó un suelto quejándose de varias extralimitaciones de los agentes de Orden público.

Varios de estos, al mando de un cabo, se personaron en la redacción de dicho periódico, y allí, según dice éste, amenazaron al personal administrativo, unico que había en la casa, é injuriaron á los redactores ausentes, exigiendo después, con mayores amenazas, una rectificación al citado suel

No contentos con esto, cuenta EL DEMÓ-CRATA que los belicosos agentes se apostaron en las inmediaciones de la Redacción con ánimo de cachear á los redactores que

Así lo hicieron con uno, persona dignisima, siendo inútil el registro.

del notable periodista cacheado, lamentándose de que se le hubiera confundido con un malhechor cualquiera.

Lo más notable de todo esto es, al decir guna doctora. de El Demócrata, que el cabo Vicente Herrero (a) el Esquilaor, que dirigia à los indisciplinados agentes, está procesado desde hace año y medio por haberle pegado un llamada Port-Artur (no el que ha sido tea-

La causa, según parece, está ya califica-

da por el fiscal y pendiente de vista. autoridad, pues asegura EL DEMOCRATA que dicho individuo fué denunciado hace algún tiempo por el jefe de policia al gobernador de la provincia, y por éste al ministro de la Gobernación, á causa de los llamado antropomorfo. escándalos que produjo en los bailes del

formó expediente y se le dejó cesante. bre último estuvo tres dias en la Corrección por promover otro gran escándalo en el café del Arenal, ocupandosele entonces un revolver, un cuchillo y un baston.

Las gentes se preguntan quién es el amparador de este valiente y cómo puede ejer-

EL DEMÓCRATA comenta con energía todas estas cosas, denunciándolas al gobernador y al fiscal, asegurando que si no se rresponsal».

rentes al escándalo dado por el cabo Vicen- car el piano y tal vez agarrarse, como lo se hasta aqui, parece haber sido relajada te Herrero en el Arenal, en los cuales se hacen los blancos, lo mismo que lapas. puntualiza la opinión que dicho funciona- Dichos dedos estaban unidos por membrario merece à las personas pacificas.

Las personas que tan decididamente protejen á dicho cabo deben convencerse ya de que proceden mal, pues no tan sólo el público comienza á protestar de ese faveritismo, sino que se juzga también á los murcianos como gente dispuesta á todo. Y si mucha razón, tenemos que convenir en que como medida general no es muy justa.

Nosotros consideramos que con lo dicho habrá bastante y que no tendremos necesidad de averiguar qué clase de gente es esa que proteje al cabo Herrerro y le hace ser agente de órden público estando procesado, cosa incompatible legal y moralmente, á lo que creemos.

Ni no es así, el título de Murcianerías, equivalente ya á cosas bárbaras, estará á la órden del dia, y Murcia adquirirá un renombre poco envidiable.

Por el buen nombre de la capital debian las autoridades evitar estas cosas, que dicho sea de paso, tampoco hablan muy en

CRISTIANA

Como de un vino afiejo, me he embriagado en tu santa palabra generosa; y es tu gozo la tortura que hoy me acosa

porque Vos, mi Señor, me la habeis dado!

A fuerza de cilícios he domado la fiera de mi carne lujuriosa; y hoy te ofrezco mi cuerpo, blanca rosa

Así clamó la tértola divina... Y mientras con la dura disciplina los lirios de su carne maceraba,

la brisa del jardin traia aromas y en la ventana abierta se arrullaba una blanca pareja de palomas.

FRANCISCO VILLARSPESA

Información especial

hombre-mono

El profesor Klaatsch de la Universidad de Heidelberg, ha descubierto una raza de hombres monos. Hombres-osos los teníamos aqui andando sueltos por las calles, en el Ateneo, en el Congreso, en el Senado, en los teatros y otros sitios y no se preocupaba nadie de su existencia; los toleramos va en vista de lo imposible de su extin-Al saher lo ocurrido, los jefes de Orden ción. Y no faltaba tampoco algún hombrepúblico dieron explicaciones á la familia; mico, más no pocos ejemplares del hombre-perro y del hombre-bicicleta; el hombre-mono es el que nos faltaba y puede que pronto nos lo traiga ese doctor ú otro, ó al-

Hallandose el referido señor etnólogo explorando, por no tener nada en qué ocuparse, la costa Norte de Australia en la región tro de la guerra ruso japonesa), tuvo ocasionde asistir al proceso de algunos indigenas de la región aquella, acusados de haber No para en tal hazaña el historial de esta dado muerte á un europeo, aunque no pa-

ra comérselo, según indicios. El profesor no tardó eu ver con asombro que uno de los procesados tenía los piés y las manos, más algún otro rasgo, del mono

Averiguó después la procedencia de tales Teatro-Circo y del Ateneo. Por esto se le individuos, y à su region de origen se encamino el hombre llevando como cebo ob-Este cabo quiso agredir entonces á otro jetos de relumbrón, cruces de Carlos III, agente llamado el Jardinero, y en Septiem- por ejemplos, títulos del Cunani, honores de jese de administración, vidrios de colores, plumas de pavo real gubernativo y as otras cosas, con las que en pocos días logro despertar la curiosidad de los salvajes hasta el extremo de que se le acercaban para robarle aquellas preciosidades. Luego las cer funciones de autoridad estando proce- sustituyó por golosinas y aguardiente, anis del mono de Badalona y asi pudo entrar con ellos en relaciones diplomáticas, hasta cierto punto, á honesta distancia.

Estos «pourparlers» le sirvieron para garantiza la seguridad personal à sus re- descubrir cosas interesantisimas. Vió que dactores, se la garantizarán ellos, por no los salvajes tenían el cuerpo cubierto de estar dispuestos á dejarse atropellar.-Co- brillante pelo largo y brillante todo él menos en la cara, las plantas de las manos, Después de esta información y del arti- las de los pies y el trasero. Era notable la culo contundentisimo de España Nueva que forma de los ples y el trasero. Era notable reprodujimos ayer, nada tenemos que la forma de los pies y de las manos. La palma de éstas era tan larga como la de «Arrayanes».

Sólo haremos, si llega el caso, copiar al-jaquéllos, con dedos más cortos que los del ! nas, y el pulgar inmóvil.

En suma, el doctor comprobó á su placer grandes afinidades entre aquellas, manos, y las de los antropomorfos, como el gorila y el chimpancé. Análogas semejanzas en los pies que empleaban los honorables selváticos alternativamente con las por lo que se refiere á algunas personas hay manos para trepar á los árboles y coger

> Aún más. Examinada la estructura fisica de tales señores, la armazón de kuesos no se diferenciaba mucho del esqueleto humano: nada, un parecido extraordinario con el adorable chimpancé y el distinguido gorila. El aspecto general, completamente simiesco (de mono), frente estrechisima, casi nula, arcos superciliares abultados, prognatismo acentuado (avance de la mandibula inferior, como Carlos II el Hechizado) y narices chatas, de ventanillas casi verticales.

Estos hombres monos, tan monos, no construyen viviendas; su casa es la selva, con sus árboles, para ellos de facilisimo acceso. No obstante, cuando las mujeres, mejor se diría las hembras, están criando, los machos les improvisan un cobertizo con ramas, para que pasen las noches.

Alli no se conoce el matrimonio; amor libre; cuando á un quidam le gusta una hembra, la espera en una encrucijada ó escondrijo del bosque, y le asesta un palo en la cabeza, entre oreja y oreja.

La dama tan galantemente cortejada, se muere, ó se desvanece, esto según «ars» «amandi» del galán. Si se desvanece, el conquistador la coge del polo y se la lleva arrastrando, con todo miramiento, á su guarida, cueva, tronco de árbol ú otro palacio semejante. Es un idilio amoroso, breve y, sobre todo, contundente, práctico

No poséen estos salvajes lenguaje articulado, se entienden por gritos y aullidos, como en algunas Cámaras de diputados de República sudamericana (en éstas, á veces, se sepa, son diestros cazadores de arco y flecha, pero malos cocineros, no conocen otro guiso que el asado, pues saben encender lumbre.

Los unos tienen el cuerpo cubierto de finisimo vello, que á los diez años es reemplazado por el pelo fuerte, más que el de la dehesa de por acá, jamás perdido por muchos individuos aunque usan tubo y «smo-

He aqui, pues, la especie-puente ó de transición entre el mono y el hombre, especie tan buscada por los naturalistas. Hasta ahera los sabios etnólogos habian considerado al salvaje de los bosques de Australia como el último eslabón de la escala antropológica, mas por lo visto, el hombre mono del doctor Klaatsch, se encuentra más próximo aún á la animalidad: no es mal descubrimiento.

CORTES

Congreso

Los asistentes. - Mañas del go-

Se abre la sesión, pidiendo Soriano que se cuente el número de diputados que asisten á la sesión.

Contéstale Dato diciendo que se hará despues de leerse el acta.

Soriano y Salmerón protestan. Dato accede entonces á contarlos.

Le replica Salmerón diciendo que eso debiera haberlo hecho antes, cuando no se habia avisado de la cuestión á los diputados que estaban en los pasillos. Desde mañana-añade-, no se abrirán las sesiones sin el número de diputados necesario para abrirlas; para ello emplearemos la violencia si es preciso.

Soriano recuerda que en la etapa liheral obró Maura como proceden ahora los republicanos.

Maura dice que no recuerda tal cosa.

La mina «Arrayanes». El despido de obreros.

Hablan después Rodes y Burell, ocupán-

Osma les promete hacer en la mina las obras necesarias para evitar el despido de

Por ruegos. - Proyecto aprobado

Después hablan Feliu y Nougués acerca de las deficiencias en la enseñanza y la aflictiva situación de los pescadores en Me-

Ofréceseles atenderles.

Luego se proclaman diputados por Madrid á Agrela y Morote.

Más tarde se pone á discusión el proyecto de azúcares, aprobándose en votación nominal.

Senado

Arévalo atropellado.

Se abre la sesión.

Habla el duque de Arévalo, diciendo que Sánchez Toca le atropelló en la última sesión municipal.

Lacierva le explica lo ocurrido achacándolo à apasionamientos del alcalde.

El bandolerismo en Andalucia.-«El Pernales» protegido

Hablan luego Alonso Castrillo y Diaz Moreu acerca del bandolerismo en Andalu-

Este último dice que el «Pernales» es protegido por personas influyentes en la región. Les contesta Lacierva diciendo que quie-

nes protegen al bandido son los campesi-Después se aprueban varios dictamenes, entre ellos el de los ferrocarriles secunda-

CUENTO

rios, y se levanta la sesión.

NERON

Próximas las navidades, preocupaba i los alumnos las vacaciones y, para adelantar los acontecimientos, todos exprimian su ingenio buscando una razon que disculpara, ante las exigencias se usa el revolver), no tienen religión, que del catedrático, la prueba de la tradicional holgazaneria, cuyos preliminares comenzaban. Y esto nos explicara el motivo de que se vieran por las galerías del hospital algunos grupos de jóvenes discutiendo las proposiciones de los más alocados, abandonado sus discurso de rebelién, cuando acertaba & cruzar alguna hermana de la Caridad. de limpia toca y de ojos que traicionaban la aparente beatitud en aquella silueta de la beneficencia. El más atrevido rezaba un piropo al paso de la hermana, la que seguia su camino galeria arriba, dejando á los alumnos entregados á los discursos y á las inventivas.

Asi las cosas, la campana de la porteria anunció à la gentecilla clinica que una nueva presa estaba a punto de -Enfermo á la vista-decian los gol-

pes del badajo, y á tal sonar, los alumnos, practicantes y médicos, dirigieron sus pasos hacia la Sala de Consultas, en la que, á poco, entraron una mujer con bigotes y un hombre extenuado de fatiga; este con cara de estúpida fealdad, y tosiendo tan seco, que hubiera erizado los cabellos de profesores y discipulos de no estar acostumbrados à peores tra-

El profesor de guardia recibió al matrimonio (porque mujer y marido eran los dos personajes), ordenando al varón desabrochara su camisa, orden que ejecutó la hembra dejando al sire el huesudo pecho, plagado de vellos, de su cara mitad. Por encima del poblado piloo cierto abultamiento en forma de calabaza, acusó la presencia de un aneurisma tan adelantado en sus progresos, que visiblemente pronosticaba cuan presto acabaria con la vida del enfer-

Este iba al Hospital, falto de recursos y después de muchos días de hambre. Soriano. Mañana le refrescaré la memo- Harto lo delataba su organismo, ávido de tragar sustancioso caldo, más que de encontrar reposo, del que le había dado hartazgo el camastro de su casa.

Reconocido y registrado en la lista dose del despido de obreros en la mina de los tristes vivientes del benéfico centro, dejó la consulta pasando á manos

